

**Ludwig Binswanger, *Sobre la fuga de ideas***

Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2025, 247 pp. Colección Historia  
**José González Calvo**

**§ 1. Presentación**

En rigor no puede decirse que la actividad de la psiquiatría en nuestro país nos tenga acostumbrados a grandes sorpresas editoriales. Este año, sin embargo, el otoño nos ha obsequiado con una magnífica noticia: la primera edición española del texto clásico *Sobre la fuga de ideas* del psiquiatra suizo Ludwig Binswanger, dirigida por Enric Novella y traducida del alemán por él mismo y por María Luisa Vea Soriano, dentro de la colección de Historia de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN). Y creo firmemente que el texto merece todo nuestro interés. Esta obra ejemplar es un hito más en la colección de Historia, con la que la AEN nos provee meritoriamente de una colección esencial de libros clásicos.

La publicación de este libro, aún inédito en castellano, obedece al interés de su editor Enric Novella<sup>1</sup> por ofrecer al público «la primera gran obra de Ludwig Binswanger, en la que cristaliza su aproximación “existencial”, dentro de la tradición de la psicopatología fenomenológica».

El libro cuenta con una introducción de Susan Lanzoni<sup>2</sup>, historiadora de la ciencia por la Universidad de Harvard especializada en psiquiatría, psicología y neurociencias. Con el título de «El enigma de la subjetividad», probablemente una mención a la última frase del texto, la profesora estadounidense facilita al lector una



321

<sup>1</sup> Enric Novella es coordinador del Programa Interuniversitari de Doctorat en Estudis Històrics i Socials sobre Ciència, Medicina i Comunicació Científica de la UV/UMH/UA y profesor del Institut Interuniversitari López Piñero de la Universitat de València.

<sup>2</sup> V. <[susanlanzoni.com](http://susanlanzoni.com)>, [10/12/2025].

inmejorable aproximación, erudita y precisa al autor y su obra, en el contexto histórico de la filosofía y de la psiquiatría fenomenológicas.

La lectura del texto, aun a pesar del cuerpo tipográfico elegido, resulta grata y fluida, mérito indudable de sus traductores, quienes han sabido resolver las dificultades del estilo denso y complejo de la escritura de Ludwig Binswanger. Las decisiones tomadas a este respecto han acertado, a mi juicio, en aligerar al máximo la prosa de su formal pesadumbre y de matices que pudieran resultar antaÑones. El conjunto de referencias y anotaciones complementarias está cuidadosamente actualizado. Las traducciones de los términos clave siguen el consenso experto y permiten su lectura comparada, sin elementos de discordia o conflicto.

Según mi criterio, la edición resulta, pues, atenta y cuidada en todos sus detalles.

## § 2. Breve apunte biográfico del autor<sup>3</sup>

Ludwig Binswanger nació en 1881 en la localidad de Kreuzlingen, cantón suizo de Thurgau, en el seno de una dinastía eminente de neuropsiquiatras suizos. Su abuelo paterno, Ludwig Binswanger d. Ä («el viejo») había fundado en 1857 la clínica familiar, el Sanatorium Asyl Bellevue, un sanatorio privado que se mantendría abierto y en plenas funciones durante los siguientes 124 años bajo la dirección familiar. La vida de la familia Binswanger transcurriría en aquel espacio de la clínica, en convivencia con los pacientes, durante varias generaciones. Su hijo Otto, tío de Ludwig, se formó como histopatólogo con los profesores Meynert, Meyer y Westphal, fue coautor en 1904 de un tratado de psiquiatría, *Lehrbuch der Psychiatrie*, y se le conoce fundamentalmente por la descripción clínica de la *encephalitis subcorticalis chronica progressiva* o encefalopatía subcortical arterioesclerótica. Su hermano Robert, psiquiatra también, se ocupó de la dirección de la clínica desde 1880 hasta su muerte repentina en 1910.

Ludwig Binswanger<sup>4</sup> había recibido formación durante su primer año en Burghölzli, el Hospital Psiquiátrico de la Universidad de Zürich, con el magisterio de Eugen Bleuler y en compañía, entre otros, de Carl Gustav Jung, Karl Abraham,

<sup>3</sup> Nota del *Archiv für Neurologie und Psychiatrie*, LXVII, 1.

<sup>4</sup> A partir de aquí nos referiremos al autor breviadamente por sus iniciales, como LB.

Hermann Rohrschach y Adolf Meyer. A sus 30 años, tras la muerte inesperada del padre, LB asumió la responsabilidad de continuar con la empresa familiar.

En aquella atmósfera de trabajo y estudio, hará compatible su labor de investigación teórica con la asistencia y acompañamiento de los pacientes. Allí será donde ejercite su actividad psicoterapéutica, explore los mundos personales y cultive su relación con los enfermos, manifestándose contrario al empleo de cualquier forma de terapia que violentase sus voluntades (psicocirugía, terapia electro-convulsivante, hipnoterapia...) (Herzog, 1994: 19). Será también allí, donde reciba las visitas y establezca la mayoría de su correspondencia con los pensadores más relevantes de su tiempo, como Sigmund Freud, Max Scheler, Martin Heidegger, Karl Löwith, Martin Buber, Kurt Goldstein o Michel Foucault.

LB dirigirá la clínica familiar de Bellevue hasta 1956, diez años antes de su fallecimiento.

### § 3. Introducción a la obra

En visión panorámica, se pueden distinguir dos aspectos fundamentales en el pensamiento de LB. Por un lado, en sus libros, artículos, conferencias y textos epistolares<sup>5</sup>, se abre el camino de un diálogo exigente, creativo y crítico, a partes iguales con el psicoanálisis y con la filosofía de su tiempo, fundamentalmente con la fenomenología de Edmund Husserl y con la hermenéutica de la facticidad de Martin Heidegger, de los que obtendrá los elementos conceptuales básicos, para profundizar en su disensión respecto a la psicología de su tiempo, y frente a los cuales aprenderá a tomar la distancia necesaria.

Por otro lado, su obra en conjunto delimita un dominio de conocimiento propio y original dentro de la psicopatología y la psicoterapia en Occidente, apoyado sobre el *Daseinsanalyse* o análisis existencial. Con un asiento firme en la consideración del hombre como nudo epistémico, donde se anudan el objeto de conocimiento y el sujeto

<sup>5</sup> Al cierre del Sanatorium Bellevue en Kreuzlingen (1980-1981), el conjunto de documentos formado por el legado personal, el archivo de administración de la clínica, las historias clínicas y el archivo familiar pasaron a ser custodiados por la Universidad de Tübingen. Concretamente, la biblioteca privada de L. Binswanger, así como la de pacientes y médicos de la clínica se encuentran desde el año 2000 en el Instituto para Ética e Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de dicha Universidad.

conocedor, la obra de Binswanger crecerá soportando la tensión de esta paradoja y evitando las soluciones propuestas por las neurociencias y la psicología de su tiempo de buscar la cualidad específica de lo humano en la sumación de sus diferentes rendimientos o tareas objetivables.

La relación de LB con el psicoanálisis como doctrina fue crítica desde sus comienzos, por encima de todo, debido a la insuficiente fundamentación filosófica que el autor apreciaba en la obra de Freud (Binswanger, 1956: 18 cit. por Herzog, 1994: 28). Para Binswanger, la médula del psicoanálisis como teoría había sido ya previamente tocada por pensadores de la talla de Leibniz, Schopenhauer, Nietzsche o Lichtenberg. A pesar de no haberse considerado nunca un psicoanalista, sin embargo, siempre reconoció que la obra de Freud había ejercido en él un efecto de «agujón», un estímulo fuerte para su inquietud antropológica fundamental: la comprensión psicopatológica de la experiencia humana y su posible refundación estructural. Binswanger tomará distancia del psicoanálisis, al comprender precozmente que este se reducía a una hermenéutica de la experiencia individual como objeto natural y a una suerte de energética del instinto, regida en última instancia por las leyes de una causalidad natural<sup>6</sup>. Para ahondar en sus diferencias, resultó central la publicación en 1927 de *Sein und Zeit*, de Martin Heidegger (Heidegger, 1993)<sup>7</sup>.

La divergencia con respecto al naturalismo psicoanalítico se había ido articulando de forma progresiva en un proyecto crítico teórico de recuperación del concepto fenomenológico de persona en cuanto realidad, una ciencia de la persona (*Personwissenschaft*) como totalidad indisponible e irreductible a su descomposición analítica, eludiendo una métrica de la diferencia, una fragmentación de la unidad en instancias de objetivación y una mitología de los instintos. Esta coherencia de sentido de las vivencias genera una historia vital interior (*innere Lebensgeschichte*) (Binswanger, 1973a: 55-59) o trama de vivencias personales, cuyo trasfondo revela a la persona que vivencia y decide, y cuya comprensión exige de una hermenéutica adecuada a los diferentes planos de sentido puestos en juego. Los esfuerzos por pensar al margen del

<sup>6</sup> Unos cuarenta años después, en 1965, Paul Ricoeur publica su libro *Freud: una interpretación de la cultura*, centrando esta cuestión como «El Problema epistemológico del freudismo», dentro de su primera parte: Energética y Hermenéutica (Ricoeur, 2007: 60-132).

<sup>7</sup> Quien esté interesado en comprender y profundizar los cambios de dirección en la trayectoria teórica de LB con anterioridad a 1927 encontrará en el texto de Sergi Solé (2022) una espléndida revisión crítica, de extraordinario interés.

naturalismo y del principio de interioridad/exterioridad darán la réplica a la cuestión de la historicidad de la vida en las ciencias naturales/del espíritu, y a la contraposición metodológica entre explicar/comprender en Wilhelm Dilthey y Karl Jaspers (Binswanger, 1913: 380-393 y 1965: 57).

LB se acerca a la filosofía temprana de Heidegger, pues ambos comparten la necesidad de una transformación hermenéutica de la fenomenología, que alcance como residuo de la reducción fenomenológica, no ya la vida pura de la conciencia, sino el propio ser de la vida fáctica y que dé a conocer la estructura de interacción entre el hombre y su mundo, la vivencia inmediata de mundo (vivencia de mundo circundante o *Umwelterlebnis*), donde el sentido es dado originariamente. Al captar la vivencia como objetividad, como suceso o *Vorgang*, el hombre pierde el carácter inmediato de la misma, su carácter de apropiamiento o *Er-eignis*. Por consiguiente, no es el suceso psíquico de la vivencia, su contenido o aparecer lo que aquí interesa, sino su sentido originario, y este es necesaria y primariamente mundano y preteórico. La redefinición de la fenomenología resulta necesaria a ojos de Heidegger, pues:

[...] la relación del yo que vive en la actitud natural y su mundo es un trato que no puede ser jamás comprendido por medio del «tener ahí delante» de la descripción husserliana. [Rodríguez, 1997: 80]

A la reducción fenomenológica, Heidegger opone su reducción hermenéutica, hasta diferenciar los radicales metodológicos (existenciarios o *Existenzialien*) de esta analítica de la conciencia de sí, donde el ser se muestra en la vida fáctica, donde se da a entender. Entre ellos, el que tendrá una mayor relevancia para el texto que comentamos es el del cuidado (*die Sorge*)<sup>8</sup>, como se verá más adelante.

La elaboración propia de LB, el análisis existencial fenomenológico (*phänomenologischer Daseinsanalyse*), tiene su origen en la analítica existencial filosófica (*philosophischer Daseinsanalytik*) de Martin Heidegger (Binswanger, 1973b: 438-448). Pero si en esta última el conocimiento se dirige hacia las estructuras ontológicas generales del ser del hombre, en el análisis existencial (*Daseinsanalyse*) el objetivo será

<sup>8</sup> Para una profundización en la cuestión del sentido del *cuidado*, recomendamos la lectura de Fernando Gilabert citada a continuación. De acuerdo con este autor, optamos aquí por traducir *Sorge* como ‘cuidado’ (Gilabert, 2022: 231).

la comprensión del orden estructural del *Dasein* individual y concreto, en cuanto *ser-en-el-mundo* (*In-der-Welt-sein*)<sup>9</sup>. Y aquí se entiende por *mundo*, en referencia a Max Scheler, «el horizonte, en el cual una persona vive y a través del cual puede comprenderse a sí misma» (Herzog, 1994: 81)<sup>10</sup>. Desde esta perspectiva, tratará de hacer patente la necesidad de distinguir en el ámbito humano entre la experiencia científica, como objetivación positiva o determinación de sus procesos naturales, y el análisis fenomenológico de sus estructuras y modos de configuración del mundo.

En resumen, en este prolongado desacuerdo teórico con las aportaciones de la psicología de su tiempo a la psiquiatría, Binswanger parte de tres ideas fundamentales a lo largo de su obra (Blankenburg, 1994: XVI-XVIII):

- 1) la *persona*, en su primera etapa
- 2) el *Dasein*, en cuanto *ser-en-el-mundo* (*In-der-Welt-sein*), en su periodo analítico existencial en sentido estricto
- 3) la *subjetividad trascendental-constituyente*, en su obra tardía

#### § 4. Resumen de la obra

326

La motivación de la obra de Binswanger es decididamente psiquiátrica: recuperar como tema un dominio de conocimiento experiencial, devaluado por la clínica psiquiátrica predominante en su tiempo. De todas la posibilidades fácticas de existencia del hombre, Binswanger presta su atención a la fuga de ideas y se propone comprenderla como una forma de existencia del hombre, en cuanto *estar-en-el-mundo* en el modo del *cuidado*.

El libro consta de un bosquejo histórico, tres estudios, un apéndice y un resumen. Los estudios de los casos personales, elegidos como ejemplo, parten de las notas clínicas recogidas en la anámnesis y de los escritos o cartas manuscritas de los propios pacientes, por tanto, de sus testimonios directos.

<sup>9</sup> Para una mejor comprensión de la diferenciación introducida por Binswanger en el *Daseinsanalyse* respecto a la *Daseinsanalytik* de Heidegger, ver su introducción a la sección B. *Daseinsanalyse* del segundo estudio de El Caso Ellen West, publicado en su libro *Schizophrenie* (Binswanger, 1957: 96): «El primero (análisis existencial) es una hermenéutica fenomenológica, óntico-antropológica efectuada sobre el *Dasein* fáctico humano, la segunda (analítica existencial) es una hermenéutica ontológica fenomenológica, dirigida al ser en cuanto *Dasein*» (trad. del autor).

<sup>10</sup> La traducción es del autor.

La estructura antropológico existencial de la fuga de ideas se deriva del fenómeno del *carácter saltigrado del pensamiento*, y de cómo este se puede comprender, a partir de sí mismo, y no como efecto de la excitación subyacente, es decir, de un supuesto trastorno funcional de base, siguiendo un desplazamiento metodológicamente fundamentado, que va desde el pensamiento saltigrado a la forma existencial del *salto*.

Este modo existencial se define por una serie de características, que derivan de los cambios observados en la materialidad de la estructura global de la vivencia, en su configuración *hilética* (en otros ámbitos fenomenológicos): espacialidad, temporalidad, consistencia, iluminación, colorido, ...conformando un esquema psicopatológico de la existencia *ideofugal*, en función de la tonalidad afectiva optimista, del movimiento del pensamiento, del ritmo interno, de la volatilidad e imprecisión de los objetos del pensamiento, de la confluencia de significados, de la dependencia inmanente de la expresión verbal de lo pensado, de la presión de expresarse o comunicar al juego con el habla o con el sonido, como material sonoro.

La referencia, de la que parte esta refundación crítica del fenómeno como síntoma, es la doctrina clínica de Carl Wernicke de la fuga de ideas en cuanto espectro de grado, con niveles diferentes de desorganización funcional de las facultades psicológicas<sup>11</sup>. Para LB, por el contrario, en estos modos distintos de expresión se puede observar más bien formas posibles de individuación del ser *ideofugal*. La diferencia fundamental radica en considerar «lo anormal» como una unidad dialéctica de interacción de la individualidad con sus circunstancias de mundo, según correspondería al ámbito de una psicopatología fenomenológico-antropológica.

La indisponibilidad del sentido de apropiación del ser en las formas maniacas y depresivas de la existencia comporta dos formas de una misma y única actitud existentiva, de una misma dialéctica o unidad en la contradicción, dos intentos mutuamente opuestos de ocultación y huida de sí mismo. Y desde esta perspectiva de conjunto, puede recuperarse la inteligibilidad del síntoma en su referencia a un principio organizador de sentido, que es la existencia. Ambas formas representan para Binswanger un claro ejemplo de la desviación con respecto al equilibrio o punto medio

<sup>11</sup> Desde esta doctrina, que ha prevalecido hasta nuestros tiempos, se alude al rendimiento de las diversas facultades mentales, en que se puede descomponer la actividad mental, como un continuo, y a su desviación con respecto al funcionamiento considerado normal del individuo medio. Ver Wernicke (1900: lecciones 31 a 33).

que es la forma sana, esto es, con respecto al ideal de una ley fundamental de interacción entre el yo y el mundo: la aprehensión del instante, la integración en el presente del futuro y el pasado. Un ideal que seguirá constituyendo para el autor «un enigma tanto para nosotros mismos como para los demás» (Binswanger, 2025: 245).

## § 5. Algunas claves de lectura contemporánea

Para evitar el empleo de la idea de subjetividad, resultante de una síntesis de los diversos rendimientos objetivos de la persona, Binswanger parte del *a priori* heideggeriano de la existencia y aplica su análisis a las diversas estructuras que hacen posible su facticidad, en el modo de ser concreto e individual. El objetivo, en este caso, será describir y comprender la determinación estructural en la experiencia de la *manía*, desde el *estar en el mundo* en la forma del cuidado (*Sorge*).

Para entender la originalidad de esta nueva aproximación debemos situar previamente el presente estudio en relación con su otro artículo aparecido también en 1933, con el título «Sobre el problema del espacio en la psicopatología» (Binswanger, 1933: 598-647). En él LB desarrolla de forma específica la espacialidad del *Dasein* y su psicopatología, al emplear el concepto de espacio (*Der Raum*), no como el espacio objetivo, sino como la dimensión originaria en la que se da la presencia, en su modo específico de ser. La espacialidad del *Dasein* (*Die Räumlichkeit des Daseins*) y el espacio (*Der Raum*) habían sido tratados en particular por Martin Heidegger en las secciones § 22, § 23 y § 24 de *Ser y Tiempo*<sup>12</sup>: «Ni el espacio está en el sujeto, ni el mundo está en el espacio» (Heidegger, 1993: 111).

Se entiende, por tanto, que el empeño de LB en aquellos momentos era el desarrollo de la fenomenología de la espacialidad y de la materialidad, y la posible reelaboración de la estructura noemática. Insatisfecho con la concepción del espacio de la tradición filosófica como *res extensa*, como representación de una subjetividad pensante racional, LB reflexiona sobre el espacio como estructura vivencial originaria. Es decir, antes que efectuación de la subjetividad trascendental, el espacio debe concebirse como existenciario, pues como ya citamos anteriormente, en un sentido originario el *Dasein*

<sup>12</sup> Ver § 22. *Die Räumlichkeit des innerweltlich Zuhgenden*, § 23. *Die Räumlichkeit des In-der-Welt-Seins* y § 24. *Die Räumlichkeit des Daseins und der Raum*, en Heidegger (1993: 102-113).

se proyecta en él desde su propia espacialidad. Y es aquí donde el estudio se abre hacia la comprensión del espacio como ámbito de sentido.

Hasta el momento Binswanger no había podido encontrar en sus lecturas de la fenomenología egológica de Husserl una solución satisfactoria al problema de la corporalidad, en cuanto espacialidad prerreflexiva. Junto con otros autores, como Viktor Emil von Gebsattel, Jürg Zutt y Eugène Minkowski, induce un giro antropológico en la fenomenología de la época<sup>13</sup>. Y en este giro se emprende una nueva reflexión para la psicopatología, de la relación originaria entre espacialidad y afectividad, que fijará su foco de atención en el *gestimmter Raum* o *espacio entonado*<sup>14</sup>.<sup>15</sup>

Dada la dimensión ontológica compleja del *Dasein*, de inaccesibilidad o indisponibilidad de un saber propio de sí, Binswanger ensaya un análisis de su expresión en el lenguaje, en un espacio que es ya *espacio entonado*. El autor emplea una metodología de análisis minucioso de los aspectos formales, de la caligrafía, para describir y representar el espacio existencial y su configuración de mundo, pasando del plano funcional lógico del pensamiento de la subjetividad ponente, al plano existencial de cumplimiento de sentido, en el contexto significativo de mundo. LB trata la *materialidad*<sup>16</sup> propia de ese plano intermedio, *Zwischenschicht*, entre el síntoma y la función alterada, donde se hace presente la existencia individual. El desplazamiento de sentido hacia ese plano intermedio se toma como expresión directa, mediante el lenguaje y más concretamente, mediante las metáforas cotidianas, de las posibilidades fácticas de existencia en el mundo. Se trata, por tanto, de un análisis de la presencia, implícita en la metáfora y el símil poético.

<sup>13</sup> Ver el capítulo 2, «*Leibphänomenologische Entwürfe im 20. Jahrhundert*», en Fuchs (2000: 43-85).

<sup>14</sup> *Gestimmter Raum* es un término propio de Binswanger para hacer referencia concreta al espacio, como espacio de nuestra afectividad o *Gestimmtheit* (el autor prefiere esta traducción propia del término, al de ‘espacio humorado’ de Mariano Marín Casero). Ver Binswanger (1973a: 362-385). La correspondencia de *Gestimmtheit* y *Stimmung* con la ontología heideggeriana se puede encontrar en su concepto de *Befindlichkeit* (disposición afectiva) (ver Heidegger [1994: 134]). Resulta interesante reparar en cómo *Befindlichkeit* (disposición afectiva) y *Verstehen* (comprender) concurren en la constitución existencial del *Da* (Ahí).

<sup>15</sup> Resultará central para la investigación psicopatológica contemporánea de la corporalidad y la afectividad la definición de *atmósfera* en la obra de Hermann Schmitz (v. Schmitz, 2020).

<sup>16</sup> Binswanger adopta el concepto de materialidad (*matérialité*) de Gaston Bachelard como sinónimo de la consistencia del mundo y destaca su análisis de metáforas básicas, como las de altura, elevación, profundidad, bajada, caída ... («*de la hauteur, de l'élévation, de la profondeur, de l'abaissement, de la chute*») respecto a su significado existencial. V. Binswanger (1973c: 187-188).

En estas figuras, Binswanger encuentra la desproporción o desequilibrio de la tensión implícita entre lo que es y lo que, en potencia, puede llegar a ser, entre la facticidad y la virtualidad, dentro del horizonte de sentido que es el mundo. La existencia alcanza, pues, una forma espacial, se proyecta hacia un horizonte de sentido mundial, lo que implica una expresión propia del movimiento del ser. A través de los presentes estudios, la fuga de ideas, y su fundamento en un pensamiento saltatorio, se definirán como una constrección *horizontática*, como una experiencia sujeta al presente y sin proyección de futuro.

## § 6. Conclusión

¿Cómo se deja hoy en día leer la obra de Binswanger y más concretamente el estudio que nos propone con el título «Sobre la fuga de ideas»? ¿Acaso se ha agotado ya el proyecto que proponía, de dirigir una mirada atenta a la presencia del ser humano desde su concreción individual, «con independencia de la diferencia entre sano y enfermo, entre normal y disconforme con la norma»? (Binswanger, 1958: 1).

Quizás podemos ver la dimensión de su aportación a las psicopatologías y psicoterapias contemporáneas, a través de su efecto en los pensadores más influyentes de nuestro tiempo y en las principales propuestas actuales de psicopatología fenomenológica. De los innumerables trabajos publicados, cuya extensión es inabordable para una reseña, me gustaría mencionar aquí el libro publicado por el editor de la presente obra, Enric Novella (2008). Se trata de un análisis de los diferentes escritos de Michel Foucault durante su estudio de la psicología y de la psiquiatría, con anterioridad a la aparición en 1961 de su *Histoire de la folie*. En él se detalla cómo su lectura de Binswanger en los años 50 le situó frente a un proyecto psicopatológico que había tomado la distancia crítica necesaria respecto a la psicología positivista y que ofrecía una fenomenología de las estructuras y modos de configuración del mundo en las experiencias de los enfermos mentales. En esta correspondencia con Binswanger, posiblemente hallara el germen de su obra posterior, esto es, la idea de que las objetividades de la psicología tienen un carácter histórico, pues derivan necesariamente de una «idea del hombre» que supera su estatuto ontológico natural

y, en lo que respecta a la psicopatología, generan un nuevo significado de normatividad.

Quizás sea este es su valor más perdurable, pues al margen del mayor o menor acierto que podamos conceder a su sólido proyecto teórico de la psiquiatría, la obra de LB observa en toda su extensión una ética de la psicopatología, que se cuida particularmente de todas aquellas reflexiones sobre el hombre, sobre los modos de darse en él la diferencia, la *desproporción antropológica*, de cuyo resultado este pueda quedar excluido. En su empeño analítico, por tanto, LB parece haber perseguido de forma obstinada una aproximación comprensiva, un encuentro filosófico con la locura y sus formas.

Esperemos que este comentario haya sabido situar el presente libro en sus contextos más fértiles, trasladando la tensión, el rigor y la honestidad en que fue concebido y ofreciendo algunas lecturas que faciliten su comprensión.

## Bibliografía

- Binswanger, Ludwig (2025), *Sobre la fuga de ideas* (Enric Novella y María Luisa Vea Soriano trad.). Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Binswanger, Ludwig (1973a), *Artículos y conferencias escogidas* (Mariano Marín Casero, trad.), Madrid, Gredos.
- Binswanger, Ludwig (1973b), «El problema del espacio en la psicopatología», en *Artículos y conferencias escogidas* (Mariano Marín Casero, trad.), Madrid, Gredos, pp. 342-389 [1933].
- Binswanger, Ludwig (1973c), «De la dirección analítico-existencial de la investigación en psiquiatría», en *Artículos y conferencias escogidas* (Mariano Marín Casero, trad.), Madrid, Gredos, pp. 166-192.
- Binswanger, Ludwig (1973d), «Analítica existencial y psiquiatría», en *Artículos y conferencias escogidas* (Mariano Marín Casero, trad.), Madrid, Gredos, pp. 436-457.
- Binswanger, Ludwig (1965), *Einführung in die Probleme der allgemeinen Psychologie*. Amsterdam, Bonset.
- Binswanger, Ludwig (1958), «Daseinsanalyse, Psychiatrie, Schizophrenie», en *Archiv für Neurologie und Psychiatrie*, n.º 81, pp.1-8.
- Binswanger, Ludwig (1957), *Schizophrenie*. Pfullingen, Günther Neske.
- Binswanger, Ludwig (1956), *Erinnerungen an Sigmund Freud*. Bern, Francke.
- Binswanger, Ludwig (1955), «Zur Problematik der psychiatrischen Forschung und zum Problem der Psychiatrie», en *Ausgewählte Aufsätze und Vorträge*, Bd. 2. Bern, Francke. Versión castellana en Binswanger (1973d).
- Binswanger, Ludwig (1933), «Das Raumproblem in der Psychopathologie», en *Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie*, n.º 145, pp. 598-647.

- Binswanger, Ludwig (1928), «Lebensfunktion und innere Lebensgeschichte», en *Monatschrift für Psychiatrie und Neurologie*, n.º 68, pp. 52-79. Versión castellana en Binswanger (1973a: 46-66).
- Binswanger, Ludwig (1913), «Bemerkungen zu der Arbeit Jaspers': Kausale und "verständliche" Zusammenhänge zwischen Schicksal und Psychose bei der Dementia praecox (Schizophrenie)», en *Internationale Zeitschrift für ärztliche Psychoanalyse*, vol. 1, n.º 4, pp. 380-393.
- Blankenburg, Wolfgang (1994), «Einführung», en Max Herzog (1994), *Weltentwürfe. Ludwig Binswangers phänomenologische Psychologie*. Berlin, Walter de Gruyter, pp. XVI-XXXI.
- Fuchs, Thomas (2000), *Leib, Raum und Person. Entwurf einer phänomenologischen Anthropologie*. Stuttgart, Klett Clotta.
- Gilabert, Fernando (2023), «De un ocuparse de las circunstancias. El sentido del cuidado (*Sorge*) en la obra de Martin Heidegger *Der Begriff der Zeit* (1924)», en *Tópicos, Revista de Filosofía*, n.º 65, pp. 225-243, <<https://doi.org/10.21555/top.v650.2112>>, [10/11/2025].
- Heidegger, Martin (1994), *Sein und Zeit*, 17. Aufl., unveränd. Nachdr. der 15., an Hand der Gesamtausg. durchges. Aufl. mit den Randbemerkungen aus dem Handex. des Autor im Anh. Tübingen, Max Niemeyer.
- Herzog, Max (1994), *Weltentwürfe. Ludwig Binswangers phänomenologische Psychologie*. Berlin, Walter de Gruyter.
- Novella, Enric (2008), *Der junge Foucault und die Psychopathologie*. Berlin, Logos.
- Ricoeur, Paul (2007), *Freud: una interpretación de la cultura*. Madrid, Siglo XXI.
- Rodríguez, Ramón (1997), *La transformación hermenéutica de la fenomenología. Una interpretación de la obra temprana de Heidegger*. Madrid, Tecnos.
- Schmitz, Hermann (2020), *Atmosphären*. Freiburg/ München, Karl Alber.
- Solé, Sergi (2022), «Binswanger 1922-1927: de la fenomenología de Zúrich al antiteleologismo de Groninga», en Aporia, Grup de Recerca, La Mirada Filosófica como Mirada Médica. Universitat de Barcelona, <[https://www.ub.edu/grc\\_aporia/wp-content/uploads/2022/12/Sergi-Sole-Binswanger-1922-1927-documento-de-trabajo.pdf](https://www.ub.edu/grc_aporia/wp-content/uploads/2022/12/Sergi-Sole-Binswanger-1922-1927-documento-de-trabajo.pdf)>, [10/12/2025]. Proyecto de Investigación.
- Wernicke, Carl (1900), *Grundriss der Psychiatrie in klinischen Vorlesungen*. Leipzig, Georg Thieme, pp. 358-407.